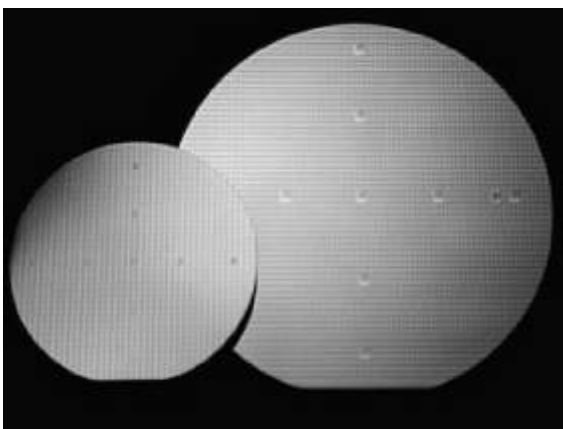


Reflexiones sobre la naturaleza de la filosofía y sus implicaciones para la filosofía de la educación

Ángel R. Villarini Jusino

Recibido: 22/04/2008 - Aceptado: 14/07/2008



Ángel R. Villarini Jusino, Ph. D.
Proyecto para el Desarrollo de Destrezas de
Pensamiento
Universidad de Puerto Rico
Organización para el Fomento
del Desarrollo del Pensamiento Internacional
www.pddpupr.org. ofd pint@gmail.com

RESUMEN

Divido mi presentación en dos partes, en una primera presento algunas reflexiones teóricas sobre el concepto de la filosofía, como interpretación de interpretaciones, que anima mi trabajo en el área de la filosofía educativa. Sobre esta base indico brevemente algunas implicaciones de este concepto para el de la filosofía educativa.

Palabras Claves: Filosofía, filosofía educativa, hermenéutica, pensamiento crítico.

ABSTRACT

This paper presents some theoretical reflections about the concept of philosophy as an interpretation of interpretations that frames my work in the area of educational philosophy. Using this concept as a basis I discuss briefly some of its implication for an understanding of what is a philosophy of education.

“A decir verdad, no hay mas que una ciencia; y ciencia no es más que interpretación.

Hagamos lo que hagamos, nunca, en la cantidad determinada de razón de que nos han provisto, nunca llegaremos a otra cosa que interpretar, mejor o peor, el orden de la naturaleza.”

Eugenio María de Hostos

Abordamos el tema de este trabajo, no desde una perspectiva meramente académica, sino desde nuestro interés en una tradición filosófica educativa con la que nos identificamos conceptual, afectivamente y conductualmente, que puede llamarse humanista-critica-emancipadora; tradición que en Latinoamérica funda Eugenio María de Hostos (1839-1903).¹

Desde la tradición humanista-critica-emancipadora a la que nos adscribimos, entendemos la filosofía como una de las forma de conciencia, es decir del ser humano mediar su relación, de apropiarse, la

realidad, mediante su interpretación, surgida para satisfacer intereses y propósitos emancipadores en determinados espacios sociales e históricos.

La filosofía se elabora, en cuanto saber informal, como parte del proceso de desarrollo cultural mismo al que accede toda persona y que expresa un nivel comprensivo de interpretación de la realidad. En este sentido se habla de la “filosofía de un pueblo”, que viene a ser su “visión general del mundo” o “cosmovisión”. Formalmente se elabora cuando surgen la escuela, la academia, la universidad, y con ello los especialistas, la comunidad de los filósofos, para constituirse en disciplina que define su objeto y método mediante categorías especiales.

La filosofía construye una interpretación de interpretaciones de la realidad en general o de de aspectos de ella, que combina cuatro actividades íntimamente relacionadas tras la cuales se persiguen determinados propósitos, tanto teóricos como prácticos:



1. Sobre Hostos, véase: Villarini Jusino, Ángel R. and Carlos Torre, "Eugenio Maria de Hostos" en Palmer, Joy A. Editor (2001) *Fifty Major Thinkers on Education. From Confucius to Dewey*. London, New York: Routledge

En primer lugar, frente a saberes parciales, informales o formales, que son parte del capital cultural de una comunidad (la del pueblo o la de los especialistas) la filosofía integra saberes en torno a un asunto para producir una interpretación multidimensional integrada que de cuenta de la realidad total, o de un aspecto de ella, en toda su complejidad y organicidad. La filosofía es enemiga del reduccionismo, de las visiones parciales y unilaterales diacrónicas o sincrónicas. Por eso su desarrollo es lucha constante contra estas tendencias. Aunque los filósofos han sido clasificados muchas veces en idealistas o materialistas, todos intentan en una forma u otra superar tales dualismos y construir interpretaciones omnicomprendivas que integren o que, al menos, tomen en cuenta todas las interpretaciones.

Por eso la filosofía ha supuesto, casi siempre, como punto de partida un saber enciclopédico, ya sea formal o informal, y suele ser la culminación de la combinación integral de perspectivas. Hubo una época histórica cuando aún no se habían desarrollado como disciplinas los saberes científicos, que hoy conocemos, en la cual la filosofía los sustituía o se colocaba como la interpretación metafísica que los coronaba o unificaba porque tenía como objeto una realidad que los trascendía. Con la modernidad se tiende a reconocer que la filosofía no interpreta la realidad, que no tiene objeto real propio de investigación. Su tarea es interpretar las interpretaciones que otras disciplinas generan, incluyendo las suyas, y con relación las cuales ella sintetiza, critica, proyecta, y justifica.

En relación con nuestra interpretación acerca de la naturaleza de la filosofía,

comenta Hostos en su *Tratado de Lógica*, que la Filosofía es “el estudio de las causas en virtud de las cuales las cosas todas son como son”; un “estudio que abarca a todo otro estudio, cualquiera que él sea, siempre que su objeto es la averiguación o indagación del porqué de una cosa.”² A partir de esta idea general, Hostos advierte que “ha cambiado la noción o concepto fundamental de lo que es la Filosofía” pues ya no estudia las causas primeras, que contrario a lo que pretendía la metafísica no pueden ser conocidas, sino las correlaciones de las causas y los efectos. “Ahora -afirma- la Filosofía se funda en el estudio de las ciencias positivas.”³

Es en este contexto que tiene que entenderse la crítica que hace Hostos a la filosofía. Como él lo dice recordando a Kant: “¿Está el nuevo ideal en una nueva filosofía? La filosofía no podrá divorciarse jamás de la metafísica, porque ésta no es en suma otra cosa que la operación espontánea de las facultades intelectivas en su busca del abstruto que las atrae, y la ciencia experimental demuestra la inanidad de esa operación secreta del espíritu humano.”⁴

Ya para 1874 Hostos ha definido en términos generales lo que será el núcleo de su orientación filosófica: una síntesis de las ideas de Kant, Comte, Krause y Proudhon:

“En las altas regiones, que pese a la historia aduladora y a los aduladores de la fuerza y del poder, son las regiones del pensamiento, divagan los embriones de un ideal de la humanidad, deber en Kant, conciencia en Krause, justicia en Proudhon, humanismo en Comte, nivelación por la posesión, por la felicidad o por el placer en los reforma-

2. Hostos, Eugenio María de (1953) *Tratado de lógica*. Instituto de Cultura Puertorriqueña: San Juan, Puerto Rico

3. Ibid.

4. Hostos, Eugenio María de (1998) *Revista Talleres*, Vol. 5 Nums. 1-2

dores, libertad-igualdad-fraternidad en los secuaces de la vieja revolución; pero ese ideal en embrión, que la filosofía funda en una síntesis de todos los fines humanos bajo la norma del deber, de la conciencia o de la humanidad como única religión positiva; que las ciencias físicas y naturales bosquejan en la exclusiva indagación de las leyes de la materia como única realidad y única verdad; que la sociología contornea en la ley del movimiento mecánico de las sociedades; que el socialismo sentimental busca en una reforma empírica de los males que aquejan la vida colectiva; que el sentimiento espera ver reaparecer en una nueva revelación mística; ese ideal está en embrión.”

En armonía con el rechazo kantiano y positivista de la metafísica o la ontología fundada en ella, para Hostos los principios últimos de la realidad, que para él es tanto la realidad física como la espiritual o mental y cultural, son parte de las ciencias positivas, de su parte “especulativa”. En cada ámbito de la realidad rigen principios o leyes que la interpretan como orden y que son objeto de estudio de la parte especulativa de dicha ciencia; así, por ejemplo, en la sociología la sionomía.

Desde esta perspectiva, la interpretación de interpretaciones más omnicomprensiva que puede elaborarse es lo que legítimamente podemos llamar “ontología”. Por ende, si podemos hablar de una ontología hostosiana ésta consiste de las leyes más generales en torno a la realidad que se construyen en un proceso interpretativo que parte de la intuición a la inducción, a la deducción y culmina en la sistematización. Estos principios generales contestan a las preguntas sobre la naturaleza de la realidad, que para Hostos equivale a su orden, es decir, su origen genético, su estructura, procesos, funciones y finalidad.

La ontología estudia las condiciones de posibilidad más generales de existencia de los entes y corresponde a la parte abstracta de las ciencias. Pero sus condiciones en el sentido de percibidos y conocidos. Las categorías ontológicas generales no representan pues los principios o causas “últimas” o “primeras” de la realidad, sino las categorías más generales de nuestro modo de interpretar la misma, de conocerla, que surgen como inducciones, deducciones y sistematización de la razón a partir de lo dado en la intuición.

Ahora bien, las interceptaciones de interpretaciones, es decir de síntesis integral y comprensiva, que construye la filosofía se caracterizan porque son producto de sus otras tres actividades. Esto significa que la filosofía es autocrítica, somete a crítica sus propias interpretaciones de síntesis. Implica también que elabora síntesis integradoras con un carácter creativo y proyectivo, es decir, que van más allá de las interpretaciones existentes y apuntan a tendencias inferidas a partir de ellas, pero elaboradas gracias al punto de vista omnicomprensivo en el que se coloca. Finalmente las interpretaciones de interpretaciones elaboradas crítica y creativamente, sirven para construir argumentos a favor o en contra de determinadas teorías o prácticas, como las éticas, las políticas y las formativas en general, que no pueden fundarse directamente en la demostración científica, sino que descansan en valoraciones y que encuentran justificación o legitimación en la argumentación o persuasión racional.

La filosofía tiene una pretensión de universalidad, es decir de que sus interpretaciones, aunque se reconocen como surgidas de lo particular, lo trascienden constituyendo, por su carácter sintetizador y crítico, un cosmos de sentido válido para una comunidad general.

En segundo lugar, la actividad filosófica, es crítica de interpretaciones; otra forma de interpretación de interpretaciones. Es el pensamiento que se vuelve sobre sí mismo, autoconciencia, con el propósito de evaluar sus propias construcciones en torno a un asunto. Históricamente reconocemos cinco formas de evaluación crítica de interpretaciones que ya hacen acto presencia en la filosofía y sofística griega. (1) la evaluación lógica que examina la claridad de los conceptos y si éstos se combinan en forma coherente en el discurso. (2) la evaluación epistemológica, es decir si la que examina si lo que se afirma como conocimiento o interpretación se sostiene como válido con relación a criterios establecidos por la comunidad de expertos. (3) la evaluación de interpretaciones en relación al contexto histórico cultural en que se construyen y que busca determinar en qué medida éstas tiene un sentido a partir y más allá del contexto en que se producen. (4) la evaluación de interpretaciones en términos de los intereses, valores, relaciones de poder de las que son portadoras; evaluación que busca determinar en qué sentido y medida benefician o perjudican intereses que están en juego en cada situación interpretativa. (5) la evaluación de la interpretación en comparación con otras; evaluación que coloca en situación de diálogo a las diversas interpretaciones en torno a un mismo asunto, para determinarla en su identidad y diferencia.⁵

Esta dimensión crítica de la interpretación de interpretaciones, que es la filosofía, se manifiesta en la “filosofía popular” en “meta-refranes” como: “Todo es del color de cristal conque se mira”. O aquel otro: “El amor y el interés se fueron de paseo un día, pero más

pudo el interés que el amor que te tenía.”

Tercero, la filosofía en cuanto interpretación de interpretaciones, es actividad proyectiva, creativa, que trasciende los saberes existentes en torno a un asunto. “Especula”, no fantaseando, sino que construye ideales a partir de las síntesis que elabora y de su actitud crítica y justificadora para proponer lo inédito, lo virtual, y lo utópico como posibilidad humana; siempre reconociéndolo como tal para no incurrir en ideologizaciones. La interpretación filosófica nos habla entonces de ideales, de deberes, de valores, que nos permiten criticar lo presente para trasformarlo. Decía José Ingenieros al respecto:

“Cuando pones la proa visionaria hacia una estrella y tiendes el ala hacia tal excel-situd inasible, afanoso de perfección y rebelde a la mediocridad, llevas en ti el resorte misterioso de un Ideal. Es ascua sagrada, capaz de templete para grandes acciones. Custódiala: si la dejas apagar no se reenciende jamás. Y si ella muere en ti, quedas inerte; fría bazofía humana. Sólo vives por esa partícula de ensueño que te sobrepone a lo real.

La evolución humana es un esfuerzo continuo del hombre para adaptarse a la naturaleza, que evoluciona a su vez. Para ello necesita conocer la realidad ambiente y prever el nítido de las propias adaptaciones: los caminos de su perfección. Sus etapas refléjanse en la mente humana como ideales. Un hombre, un grupo o una raza son idealistas porque circunstancias propicias determinan su imaginación a concebir perfeccionamientos posibles.”⁶

5. A esta evaluación crítica de interpretaciones la llamamos en nuestro trabajo educativo “pensamiento crítico”; ver al respecto: Villarini Jusino, Ángel R. (1987) **Principios para la integración del currículo**. San Juan: Departamento de Instrucción de Puerto Rico. Villarini Jusino, Ángel R. (2001) **Desarrollo del pensamiento sistemático y crítico: teoría y práctica**. San Juan: Biblioteca del Pensamiento Crítico.

6. Ingenieros, José (1963). **El hombre mediocre**. Editorial Losada: Argentina

La dimensión creativa-proyectiva de la interpretación característica de la filosofía se manifiesta en la “filosofía de un pueblo” en su capacidad para imaginar y moverse a actuar bajo el ideal de otros mundos posibles, como vemos en los movimientos milenaristas, o el atractivo que han tenido interpretaciones como las contenidas en el Nuevo testamento o el Manifiesto comunista.

Cuarto, la filosofía es justificación o legitimación de interpretaciones mediante procesos argumentativos y retóricos persuasivos sobre aspectos de la realidad no sujetos a la demostración científica. Si la ciencia nos persuade apelando a explicaciones, la filosofía lo hace construyendo argumentos que apelan a un conocimiento común, a la tradición de la comunidad del pueblo o de los intelectuales del caso, en el que se combinan experiencias, vivencias, memorias, intereses, valores, para constituir una interpretación tácita del mundo o de un aspecto del mismo. A partir de ese suelo común la filosofía establece premisas de las cuales por inferencia lógica nos vemos conducidos a aceptar determinadas conclusiones. Esta actividad argumentativa persuasiva ayuda a constituir la realidad misma porque la realidad cultural sólo es tal si es reproducida y sostenida por la conciencia de las nuevas generaciones. Esta interpretación de la realidad, sostenida como la “lógica” o legítima, puede funcionar como la interpretación más adecuada de la realidad accesible para una comunidad en un momento de su desarrollo histórico o como una ideología distorsionadora de la realidad para satisfacer determinados

intereses de unos sectores sociales frente a otros.

A modo de ejemplo: Las realidades naturales (materiales) son fácticas en sí mismas; es decir la naturaleza es un orden cuya realidad fáctica subsiste por sí misma y no depende para nada de la sensibilidad, voluntad o acción humana. Las realidades morales (o las humanas en general), en cambio, sólo existen por sí mismas idealmente. Para hacerse fácticas requieren de la sensibilidad, la voluntad y la acción humana, es decir de la conciencia. El valor establece la norma a la que debe conformarse la actividad humana para que traiga a existencia fáctica un ideal o bien moral. Las realidades morales son bienes que resultan de un entramado de valores que las sostienen. Cuando en nuestro comportamiento asumimos dicho entramado de valores, entonces las realidades morales, hasta entonces meras realidades ideales, advienen realidades fácticas. En la conciencia los valores se han encarnado, es decir subjetivado y con ello han adquirido el poder de afectar el orden real del mundo, es decir de las relaciones humanas; de los seres humanos entre sí, consigo mismos y con la naturaleza.⁷ La conciencia y los valores se construyen, pero no arbitrariamente sino sobre la base de unos ideales de relaciones humanas surgidos históricamente y concebidos y deseados como formas de perfeccionamiento humano. La conciencia moral es una *fuerza*; porque puede operar sobre el comportamiento humano a través de los valores que se convierten en deberes y virtudes.

7. La conciencia es para Hostos el órgano por el cual lo bello, lo bueno y lo verdadero se hace efectivo en la vida, es por ende, más que una capacidad de representar, la “capacidad de producir” (Hostos Eugenio María de (2000) **Tratado de Moral. Obras Completas. Edición Crítica. Vol. IX, Tomo I.** San Juan, PR: Editorial de la Universidad de Puerto Rico) Sobre la relación entre la conciencia moral y los valores, debemos aclarar que no se trata de que la conciencia exista primero para luego apropiarse los valores. La conciencia nace del proceso mismo de apropiarse -construir dichos valores.; del mismo modo que el pensamiento nace en el proceso mismo de construir el conocimiento. Esto implica que la conciencia moral nace al calor, por ejemplo de relaciones como la amistad, en la que aprendemos a ser honestos. Véase al respecto Villarini Jusino, Ángel R. (2004) **Desarrollo de la conciencia moral y ética teoría y práctica.** San Juan: Biblioteca del Pensamiento Crítico

Esta dimensión de la juega un papel decisivo en la filosofía popular: persuadir a las nuevas generaciones sobre la adopción del sistema de valores propio de su comunidad cultural como forma de vida buena en la que se inician los “niños buenos.” De este modo la filosofía, persuadiendo y, con ello, construyendo la conciencia, se convierte en un mecanismo de poder engendradora de realidad humana. Históricamente esta función se ha cumplido a través de cuatro actividades formativas de lo humano, de aquí la estrecha relación de la filosofía con ellas: la psicología, la moral, el derecho y la educación.

En resumen, la filosofía es una forma de interpretación sintética, creativa-proyectiva, crítica y justificadora de interpretaciones, que nos ayuda a entender, y con ello, a construir y transformar la relación de mediatización lingüístico-cultural en que estamos en la realidad. La aspiración última de la filosofía es precisamente trascender lo inmediato, elevarse a la sistematización en forma crítica, creativa, para legitimar la historia, las estructuras y los proyectos humanos y promover su cambio. En este sentido la filosofía, por su carácter reflexivo, sintetizador, creativo, crítico y legitimador, no es sino la expresión más compleja y efectiva de la conciencia humana apropiarse la realidad.

Ahora bien, aplicando a sí misma su actividad crítica, la interpretación filosófica se reconoce como tal interpretación; reconoce que está inserta en contextos histórico-culturales y relaciones de poder y que, por ende, su actividad sintetizadora, creativa-proyectiva y legitimadora puede tener por efecto servir intereses de la dominación o la emancipación, de la heteronomía o la autonomía, de la alineación a la apropiación, de la reproducción o la transformación. En este sentido pueden reconocerse, por sus efectos de poder, dos grandes corrientes en

la historia de la filosofía, las filosofías liberadoras y las ideologizantes.

Desde esta concepción de la filosofía que aquí hemos esbozado, la filosofía de la educación no puede ser sino un saber de síntesis de interpretaciones sobre aspectos o la totalidad del fenómeno educativo, en cuanto fenómeno antropológico, biopsico-social, histórico-cultural, ético-político, comunicativo, epistemológico y pedagógico. Estas síntesis permiten conocer el objeto educativo en toda su complejidad y sirven de fundamento a la elaboración de propuestas educativas para organizarlo formalmente. Por otro lado, la filosofía educativa se ocupa de la crítica del lenguaje de la educación y de las prácticas e instituciones educativas en general desde valores lógicos y ético-político.

Finalmente, la filosofía educativa, creativa y proyectivamente construye ideales, visiones y metas educativas sobre las finalidades de formación humana plena individual y colectiva a las que debe servir la educación en tanto que actividad que puede estar al servicio de la dominación o la emancipación. En esta corriente de la filosofía de la educación de carácter liberador se inscribe nuestro trabajo.

BIBLIOGRAFÍA

- Althusser, Louis (1961) *La revolución teórica de Marx*. México: Siglo XXI
- Aristoteles (1980) *Metafísica*. Madrid: Espasa-Calpe.
- Bacon, Francia (1984) *Novum Organum*. Madrid: Editorial Sarpe.
- Comte, Augusto (1985) *Discurso sobre el espíritu positivista*. Barcelona: Ediciones Orbis.
- Derrida, Jacques (1994) *Márgenes de la filosofía*. Madrid: Cátedra.
- Dewey, J., (1978) *Democracia y educación*. Buenos

- Aires: Losada
- Foucault, Michel (1991) *Arqueología del saber*. México: Siglo XXI.
- ___ (1978) *La verdad y las formas jurídicas*. Barcelona: Gedisa.
- ___ (1993) *Las palabras y las cosas*. México: Siglo XXI.
- Freire, Pablo (1969) *La educación como práctica de la libertad*. México: Siglo XXI.
- ___ (1970) *Pedagogía del oprimido*. México: Siglo XXI.
- ___ (1990) *La naturaleza política de la educación*. Barcelona: Paidós.
- ___ (1993) *Pedagogía de la esperanza*. México. Siglo XXI.
- Gadamer, Hans-Georg (2002) *Acotaciones hermenéuticas*. Trotta: Madrid.
- ___ (1998) *Arte y verdad de la palabra*. Barcelona: Paidós.
- ___ (1995) *El inicio de la filosofía occidental*. Barcelona: Paidós.
- ___ (1977) *Verdad y Método I. Fundamentos de una hermenéutica filosófica*. Salamanca: Ediciones Sígueme.
- ___ (2002) *Verdad y Método II. Fundamentos de una hermenéutica filosófica*. Salamanca: Ediciones Sígueme.
- Gallagher, Shaun, (1992). *Hermeneutics and education*. New York: State University of New York.
- Habermas, J. (1970). *Knowledge and human interests*. Boston, MA: Beacon.
- ___ (2002) *Teoría de la acción comunicativa*. Barcelona: Taurus.
- Heidegger, Martin (1971) *El ser y el tiempo*. México: Fondo de Cultura Económica.
- ___ (1983) *¿Qué es metafísica?* Buenos Aires: Editorial: Siglo XXI.
- ___ (1965) *¿Qué es eso de filosofía?* Buenos Aires: Editorial Sur.
- Horkheimer, Max (2003) *Teoría crítica*. Madrid: Amorrortu.
- Kant, Immanuel (1978) *Crítica de la razón pura*. Madrid: Alfaguara.
- Kuhn, Thomas (1969) *La estructura de las revoluciones científicas*. Buenos Aires: Fondo de Cultura Económica.
- Marx, Karl, (1978) *Elementos fundamentales para la crítica de la economía política (Grundrisse)*, I-III. México: Siglo XXI
- ___ (2005) *La ideología alemana*. Buenos Aires: Losada
- ___ (2003) *Manuscritos de economía y filosofía*. Madrid: Alianza.
- Maturana, Humberto y otro (1980) *El árbol del conocimiento*. Madrid: Debate.
- Nietzsche, Friedrich (1981) *La voluntad de poder*. Madrid: Edaf.
- Ortega y Gasset, José (1966) *¿Qué es la filosofía?*. Revista de Occidente, Madrid.
- Peters, R.S., (1977) *Filosofía de la educación*. México: Fondo de Cultura Económica.
- Piaget, Jean, (1981) *Biología y conocimiento*. Madrid: Siglo XXI.
- Vigotsky, (1978) *Mind in society: The development of higher psychological processes*. Cambridge: Harvard University Press.
- ___, (1987) *Pensamiento y lenguaje*. Buenos Aires: La Pléyade.
- ___, (1991-92) *Obras Escogidas*. Madrid: Visor.
- Villarini Jusino, Angel R., (1980) *Critical theory and ethics: The role of ethics in Marx's thought*. (Tesis doctoral inédita), Boston: Massachusetts.
- ___, (1986) *"Teaching critical thinking through moral deliberation: An interdisciplinary approach to the Humanities"*. Teaching critical thinking in the arts and the Humanities. Lucy S. Cromwell (ed.), Milwaukee, Wisconsin: Alverno Productions.
- ___, (1987) *Principios para la integración del currículo*. San Juan, P.R.: Departamento de Instrucción Pública.
- ___, (1991) *El desarrollo del pensamiento según Eugenio María de Hostos*. San Juan, P.R.: Biblioteca del Pensamiento Crítico.
- ___ "Hermenéutica y educación". Bayoán. Año IV, Núm. 2, pp. 3-6, 1995
- ___ (1997) *El currículo orientado al desarrollo humano integral*. San Juan, P.R.: Biblioteca del Pensamiento Crítico.
- ___, (2001) *Teoría y práctica del pensamiento sistemático y crítico*. Biblioteca del Pensamiento Crítico: San Juan, P.R.
- ___ (2004) *El desarrollo de la conciencia moral y ética: teoría y práctica*. San Juan, Puerto Rico: Biblioteca del Pensamiento Crítico
- ___ "Teorías que necesitamos los investigadores y practicantes de la educación: una reflexión crítica. Contribución al debate." Cultura y educación. Revista de teoría, investigación y práctica. Fundación Infancia y Aprendizaje. Vol. 19 (3), pp. 249-255. Octubre 2007.
- ___ "Contribución al diálogo: Tres reflexiones." Cultura y educación. Revista de teoría, investigación y práctica. Fundación Infancia y Aprendizaje. Vol. 19 (3), pp. 281-292. Octubre 2007.
- ___ "El desarrollo humano como fenómeno complejo. Una perspectiva crítica y emancipadora". Crecemos. Revista Hispanoamericana de Educación y Pensamiento. Año 10, Núm. 1, pp. 9-10, 2008.